

expone en esta obra. Para esto recoge y glosa seis frases utilizadas por Mouroux, como «Dios es el objeto y fin de la fe», «La fe como afirmación», etc.

Es muy loable el trabajo del Prof. Pedro Antonio Benítez, no sólo por su esmerada traducción, por sus acertados comentarios en la introducción y por la estupenda

síntesis de esta obra, sino también por poner de nuevo alcance del público una importante obra para entender adecuadamente el acto de fe, como respuesta integral del hombre que es invitado a creer al tener un encuentro con el Dios vivo.

Luis-Fernando VALDÉS

**Amaury BEGASSE DE DHAEM**, *Théologie de la filiation et universalité du salut. L'anthropologie théologique de Joseph Wresinski*, Paris: Les Editions du Cerf («Cogitatio fidei», 277), 2011, 628 pp., 13,5 x 21,5, ISBN 978-2-204-09323-1.

El autor es profesor de la Facultad de Teología de la Compañía de Jesús en Bruselas, y se ha ocupado de patrística, dogmática contemporánea y espiritualidad ignaciana. Profundiza aquí en la «teología de la filiación» del que fue un «hombre de acción». Joseph Wresinski (1917-1988) dedicó su vida a las Jóvenes Obreras Cristianas (JOC) y a los Pequeños hermanos de Jesús con l'Abbe Pierre, y fundó más adelante el Movimiento ATD Cuarto Mundo. Junto a una intensa actividad social y pastoral, realizó también una reflexión desde la antropología cristiana, de la que se ocupa este trabajo. El gran mérito de este estudio consiste, en primer lugar, en reunir una obra que es necesariamente dispersa y fragmentaria, a lo que se une una intensa investigación en archivos. Como indica Michel Fédou en el prólogo, «los temas desarrollados por J. Wresinski muestran una visión del hombre inseparable de la visión de Dios, que en su pensamiento puede ser caracterizado como una “antropología teológica”, y que gira en torno a dos preocupaciones fundamentales –no simplemente yuxtapuestas, sino articulada la una con la otra– que son la “filiación divina” y la “universalidad salvífica”» (p. 10).

En efecto, a lo largo del estudio, vemos cómo –después de una introducción bibliográfica (pp. 37-57)– nos muestra la «hermenéutica de la vida», en la que son combinadas Evangelio y experiencia (en este apartado recurre a los escritos de Ricoeur, Metz y las teologías de la liberación; cfr. pp. 59-155). Tras lo cual aborda el núcleo central del trabajo: «la teología de la filiación» (pp. 165-347), que afronta desde las perspectivas bíblica, trinitaria, cristológica mariológica y eclesiológica. La perspectiva de la persona humana como *imago Dei* ocupará un lugar amplio en estas páginas, en las que concluye que la «teología de la filiación» culmina necesariamente en una «teología de la libertad». Esta filiación adoptiva de todo cristiano se manifiesta en la vida cotidiana y en la necesidad de vivir en plenitud la fraternidad con todos los hombres. «La creación es filial y la criatura humana es constituida en hijo, según la gracia sobreabundante del don de Dios» (pp. 342-343). La teología de la creación se une en este punto a la de la redención: el bautismo por el agua y el Espíritu donde se hace vivo y operante el misterio pascual de la muerte, resurrección y ascensión del Señor. No hemos encontrado aquí sin

embargo referencias a una posterior teología de la conversión presente en toda teología de la filiación.

Esta cuestión será pues abordada cuando afronte la dimensión práctica de este desarrollo teológico en el apartado dedicado a «La universalidad de la salvación» (pp. 349-521). En esta reflexión soteriológica, es donde aparecen las aportaciones de Wresinski sobre el drama del pecado, que influye tanto en la condición filial del cristiano como en la libertad y la deshumanización que comporta toda ofensa a Dios. Esta «superación de la miseria» se encarna en la figura de María, quien ejerce un «sacerdocio de compasión» y permite que la Iglesia –a pesar de todos los pecados– se convierta en sacramento universal de salvación (cfr. 518-519). Begasse de Dhaem realiza entonces una *reprise critique* (pp.

525-596), en la que destaca la consideración de «los más pobres» como un verdadero lugar teológico y cómo la condición cristiana pasa de la *kénosis* a la plenitud y de la cruz a la resurrección. Sin embargo, no queda clara la perfecta correlación entre «teología de la filiación» y «universalidad de la salvación», que el autor estudiado echa de menos en algunas teologías de la liberación latinoamericanas. La teología de la misión estaría en medio de ambas. Como indica el propio autor del estudio, «J. Wresinski nos ofrece un terreno de debate que no es ni el que las “teologías progresistas” europeas han mantenido con las teologías de la liberación, ni aquel que la Congregación para la doctrina de la fe ha mantenido con ellas» (p. 605).

Pablo BLANCO

---

**Sofia TAVELLA y Manlio SODI (a cura di), *Anima e Psiche. Percorsi per un dialogo*, Roma: If Press, 2014, 240 pp., 14 x 21, ISBN 978-88-6788-019-5.**

El libro de la profesora Sofia Tavella, psicóloga, y el profesor Manlio Sodi, liturgista, se despliega en torno a dos polos fundamentales: qué demandan los psicólogos a los liturgistas y qué demandan los liturgistas a los psicólogos. En estas páginas se recuerda cómo S. Freud, comparando algunas prácticas religiosas con las praxis de los neuróticos obsesivos, vislumbró algunas semejanzas que le llevaron a asimilar –sin excesivos cuidados de verificación– la religión como neurosis universal de la humanidad (FREUD, S., *Azioni ossessive e pratiche religiose*, in *Opere*, vol. 5, Torino: Boringhieri, 1976, 341-349). Tal postura responde a un cortocircuito conceptual susceptible de ser contestado en términos de reducción de la religión al rito, aislamiento del rito de su contexto de significados, generalización de

comportamientos que sólo se dan en algunas personas... No obstante, a pesar de la falta de atención de Freud a estas categorías necesarias, la religión cristiana –y, más aún, la hebrea– ofrecían a su mirada de observador externo y ocasional, argumentos suficientes para sus críticas. Ha sucedido, en ocasiones, que un malentendido sentido del *ex opere operato* ha podido producir –y en ocasiones produce– un deslizamiento del rito hacia lo meramente ritualista o casi mágico. Una revisión de este punto en el pasado puede servir para promover una mayor sensibilidad en el presente.

El libro se nutre de las aportaciones de una decena de especialistas que tratan de diversos aspectos relacionados con el culto y la psique. Así, por ejemplo, el lector se encontrará con sugestivas lecciones sobre la